

La paz no es un objeto

Un fanático de la lectura ha escrito esto para expresar la paz en las personas, así que si eres el afortunado de leer esta historia espero que la disfrutes, así que comience el libro.

Era un día cualquiera en la ciudad de Zaragoza. Había un hombre en su laboratorio prometiendo estar creando uno de los mejores inventos jamás creados hasta ahora. Cuando llegó el día en el que iba a presentar su nuevo invento ante la ciudad el inventor llamo a todos al museo de Zaragoza. Todos parecían impacientes por saber lo que había creado, y cuando reveló su invento, la gente se quedó pasmada porque eran unas gafas que decían las cosas buenas de los demás. El inventor dijo que con esas gafas podríamos crear la paz mundial, pero lamentablemente nadie le creyó, así que ninguno se llevó a sus fantásticas gafas. El inventor, desilusionado, guardó sus gafas y se fue a casa. La gente siguió con sus cosas, sin paz, pero una niña pequeña que había visto al inventor se acercó y recogió un pequeño cristal que se le había caído al suelo. La niña llamada Sofía se puso el cristal roto, y de repente vio algo increíble. Vio al panadero que siempre gritaba darle un trozo de pan extra al vagabundo, vio a dos señoras quejándose del ruido del tráfico pero que se sonreían mutuamente al despedirse. El cristal no expresaba la paz mundial, sino pequeños actos de la paz y la amabilidad que la gente hacía cada día, aunque nadie se diera cuenta. Sofía fue al taller del inventor, diciendo, "Señor, su invento funciona. Solo hay que esperar a ver los detalles. Con el cristal o sin el cristal podemos ver las cosas buenas de la gente".

Al día siguiente Sofía y el inventor dieron un mensaje a todo el mundo. "Gente de todo el mundo, mi invento lamentablemente no funciona", exclamó el inventor. "Somos nosotros los que funcionamos, solo que no sabemos cómo. Tenemos que esforzarnos por ser mejores personas y crear la paz, acabar con las guerras. Todos podemos hacerlo si nos esforzamos un poco más", dijo Sofía. "¿Quién está con nosotros?", preguntaron ambos. En ese momento, todos los espectadores al

instante aplaudieron, y desde ese momento la gente se esforzó más para hacer mejores personas.

Colorín colorado, la paz acaba de comenzar.